

El Presidente boliviano (izquierda) junto al periodista de la CNN.

La CNN en español quedó en ridículo en entrevista a Evo Morales

PATRICIO MONTESINOS

La televisora norteamericana CNN en español, bautizada como Cadena Más Mentirosa (CMM), quedó en ridículo en entrevista que le realizó al presidente de Bolivia, Evo Morales, quien obligó a su interlocutor a no poder manipularlo, como acostumbra a hacer ese medio de prensa.

Inicialmente Morales no accedió por temas de agenda al diálogo con CMM, pero tras un ridículo pataleo público del periodista ante la prensa nacional, el líder indígena latinoamericano decidió conversar en horas de la madrugada con el referido canal.

Su única condición fue que la televisora estadounidense tenía que transmitir íntegramente la entrevista, sin cortes ni ediciones malintencionadas, lo que tuvieron que acatar tanto el presentador como sus directivos.

Desde el mismo comienzo del diálogo, el Jefe de Estado de esta nación andina denunció que en reiteradas ocasiones CMM lo había tergiversado, e incluso humillado, pero que esta vez no lo iba a permitir y que el periodista tenía que respetar la reglas de Bolivia, porque no estaba en Estados Unidos.

Le expresó además claramente que la citada televisora siempre ha representado los intereses imperialistas de Washington, no solo en Latinoamérica, sino internacionalmente.

Por su parte, analistas políticos, incluso adversarios del Presidente boliviano, tuvieron que reconocer que Morales destrozó, como nunca antes lo había hecho nadie, a la CMM y rindió ante sus pies al quejoso conductor.

Una fuente periodística comentó que algunos pensaban que el conductor era "extraordinario" porque trabajaba en la CMM y en tono de broma señaló seguidamente que el pibe argentino Diego Armando Maradona siempre sería bueno aunque jugara en el peor equipo de fútbol del mundo.

Asimismo, el diario derechista El Deber, de Santa Cruz, publicó este miércoles en sus páginas que la entrevista del canal norteamericano a Morales fue superficial.

Evidentemente no solo fue superficial, sino también poco profesional por parte del periodista, quien demostró además desconocimiento acerca de la realidad boliviana y de la Patria Grande.

De otro lado, quedó sellado que el líder indígena latinoamericano es un excelente comunicador y un hueso duro de roer para sus adversarios nacionales y extranjeros bien conocidos, como el régimen norteamericano.

Pausa en los diálogos de paz para Colombia

Laura Bécquer Paseiro

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP) anunciaron este viernes su decisión de hacer una pausa en los diálogos de paz que se desarrollan en La Habana, para analizar la decisión del Gobierno de Juan Manuel Santos de presentar al Congreso un proyecto de ley para refrendar en las elecciones del 2014 los eventuales acuerdos finales del conflicto.

"Hay un proyecto de ley estatutaria que hemos considerado necesario presentar ante el Congreso con mensaje de urgencia para poder facilitar el proceso de refrendación de esos acuerdos", dijo Santos el jueves en la Casa de Nariño (sede del Gobierno).

Para ello el Gobierno debe modificar la Ley 134 de 1994, que establece que no puede haber un referendo el mismo día en que hay votaciones para cargos públicos.

Según el Mandatario colombiano, "el proyecto de ley estatutaria es un proyecto muy sencillo, de tres artículos, en donde simplemente se dice que el referendo constitucional con ocasión de un acuerdo final para la terminación del conflicto armado podrá coincidir con otros actos electorales".

En respuesta, la guerrilla colombiana comunicó que "ha decidido hacer una pausa en la discusión de la Mesa, para centrarse exclusivamente en el análisis de los alcances de la propuesta gubernamental, sin detrimento de la consulta interna que deben hacer como organización".

También estimó que la decisión de apelar al referendo como mecanismo de refrendación se hace "sin mencionar los procedimientos de construcción democrática de lo que sería refrendado".

La propuesta de las FARC-EP para refrendar posibles acuerdos que surjan de estas conversaciones de paz es la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente. En ese sentido, consideran que la misma, "convocada en el marco de un gran acuerdo político nacional, sería el camino para alcanzar un verdadero tratado de paz, justo y vinculante, que funde nuestra reconciliación, rija el destino de la nación y la encauce hacia las cumbres de la democracia real".

El anuncio de la delegación insurgente fue calificado por Santos de "válido y legítimo", aunque insistió en que "el tiempo pasa y la paciencia del pueblo colombiano tiene su límite y tenemos que seguir avanzando en las conversaciones".

Mientras tanto, el jefe de la delegación gubernamental, Humberto de la Calle, declaró que el proyecto de ley presentado "no convoca un eventual referendo, ni mucho menos determina su contenido. La eventual concreción de este o cualquier mecanismo depende de lo que las delegaciones acuerden en La Habana".

Desde Cali, el ex Vicepresidente colombiano aseguró que "el diálogo no se ha roto" y que el Gobierno continúa en la Mesa de Conversaciones. En ese sentido, estimó que "se espera que el tiempo que dediquen las FARC al estudio del proyecto de ley sea breve para retomar pronto las conversaciones".

Al respecto, la delegación guerrillera confirmó a **Granma** que tienen previsto reanudar los diálogos el próximo lunes en su sede habitual del capitalino Palacio de Convenciones, donde quedó instalada la Mesa el pasado 19 de noviembre.

¿Por qué España despertó ahora el diferendo por soberanía sobre Gibraltar?

No recuerdo cuántos años hace que los gobiernos de turno en España han mantenido dormido el viejo diferendo de esa nación ibérica con Gran Bretaña por la soberanía sobre el disputado Peñón de Gibraltar, bajo dominio de Londres. La interrogante entonces es por qué lo despiertan ahora.

La respuesta es bien sencilla, el régimen del derechista Partido Popular (PP) del presidente Mariano Rajoy necesita desviar la atención de los graves problemas que viven los españoles, como consecuencia de la profunda crisis económica que enfrenta ese estado europeo.

El ejecutivo conservador de Rajoy está obligado a "entretener" a sus compatriotas en un diferendo que poca importancia le ha dado siempre, aunque la merece, por sus estrechos vínculos con Gran Bretaña, y además su subordinación a Londres, como lo hace de igual manera con Washington.

Asesores mediáticos del PP encontraron aparentemente la fórmula en reavivar el desacuerdo por Gibraltar para pretender conseguir que los españoles olviden las privatizaciones, los recortes sociales, la represión, el desempleo y los desahucios a que están sometidos por el actual régimen de Madrid.

Una avalancha de declaraciones sobre Gibraltar han hecho en las últimas horas los representantes de Rajoy, mientras buques de guerra británicos, incluido un portaaviones insignia, arribaron a las aguas del peñón en jaleo.

Por supuesto que pescadores españoles que faenan en la zona consideran una provocación el despliegue castrense de Gran Bretaña, mientras habitantes del peñasco se cuestionan el algarabío orquestado por el ejecutivo del PP.

Es difícil imaginarse que entre Madrid y Londres la sangre llegue al río, pero sí es muy creíble que los actuales gobernantes españoles, envueltos además en escandalosos hechos de corrupción, estén simulando un falso enfrentamiento con el "poderoso imperio británico".

De otro lado, a nadie se le ocurriría pensar en un eventual conflicto militar entre esos dos estados europeos, conocidos miembros de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y obedientes aliados de sucesivas administraciones norteamericanas.

También sería ingenuo profesar que Madrid desate un enfrentamiento armado con Londres, porque su derrota estaría cantada de antemano.



La protesta de pescadores españoles sobre la construcción de un arrecife artificial en el Peñón es uno de los pretextos para las tensiones.

España ha logrado ganar alguna guerra en toda su historia, para no decir ninguna, como la de Perejil, donde unos pocos soldados marroquíes defendían esa roca inhabitada y el entonces presidente, también del PP, José María Aznar, envió a casi todo un ejército. **(Patricio Montesinos)**